

AÑO V
Nº105



ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

—La mujer que salvó a Fiódor Dostoyevski—

—Literatura como profesión y dedicación final—

—Los bibliotecarios-espías—

LIBROS:

Circunstancias frágiles de María Luisa Hurtado

Algo habrán hecho . Medio siglo después de Rodrigo Barra Villalon

Después del desierto de María Elena Gertner

El hombre que había olvidado de Carlos Droguett



VEINTEMILLONES

PRIMAVERA 2024 - SEGUNDA QUINCENA DE SEPTIEMBRE

¡Septiembre! Mes de la patria.

Editorial

Para reprimir de antemano cualquier revuelta, es importante no recurrir a la violencia. Los métodos arcaicos como los de Hitler han quedado claramente desfasados. Bastará con crear un condicionamiento colectivo tan poderoso que ni siquiera la idea de rebelarse surgirá de la mente de los hombres. Lo ideal sería formatear a los individuos desde su nacimiento, limitando sus capacidades biológicas innatas.

Luego se continuaría el condicionamiento reduciendo drásticamente el nivel de calidad de la educación para convertirla en una forma de inserción laboral. Un individuo inculto solo tiene un horizonte de pensamiento limitado y cuanto más su pensamiento está circunscrito a preocupaciones materiales y mediocres, menos puede rebelarse. Hay que conseguir que el acceso al conocimiento sea cada vez más difícil y elitista... que se ensanche la brecha entre el pueblo y la ciencia, que la información destinada al gran público quede anestesiada de cualquier contenido subversivo. Sobre todo nada de filosofía. También en este caso debemos recurrir a la persuasión y no a la violencia directa: difundiremos masivamente, a través de la televisión, entretenimientos que adormecen la mente, halagando siempre lo emocional, lo instintivo. Ocuparemos las mentes con lo que es fútil y lúdico. Es bueno charlas y músicas incesantes para evitar que la mente reflexione.

Pondremos la sexualidad en el primer plano de los intereses humanos. Como anestesia social, no hay nada mejor. En general, se hará de tal manera que se destierre la seriedad de la existencia, se ridiculice todo lo que tenga un alto valor, se mantenga una constante apología de la ligereza; para que la euforia de la publicidad, del consumo, se convierta en la norma de la felicidad humana y en el modelo de la libertad. El condicionamiento pro-

ducirá así por sí solo una tal integración que el único miedo (que habrá que mantener) será el de ser excluidos del sistema y no poder acceder así a las condiciones materiales necesarias para la consecución de la felicidad.

El hombre de masa, así producido, debe ser tratado como lo que es: un producto, un ternero, y debe ser controlado, como debe ser controlado un rebaño. Todo lo que permita adormecer su lucidez, su espíritu crítico, es socialmente bueno; todo lo que pueda despertarlo debe ser combatido, ridiculizado, sofocado... cualquier doctrina que cuestione el sistema debe ser calificada antes que nada de subversiva y terrorista, y quienes la apoyen deben ser tratados como tales. Sin embargo, se observa que es muy fácil corromper a un individuo subversivo: basta con ofrecerle dinero y poder.

Günther Anders (pseudónimo de Günther Sigmund Stern), escribió esta interesante reflexión, en su obra *L'obsolescence de l'homme*. Cualquier parecido con nuestra realidad, después de 68 años de publicada, debe ser solo una coincidencia.

¡Buena lectura!

El editor de Zuramérica



Frases

«No debes temer al que tiene una biblioteca y lee muchos libros; debes temer al que tiene un solo libro; y lo considera sagrado, pero nunca lo ha leído».

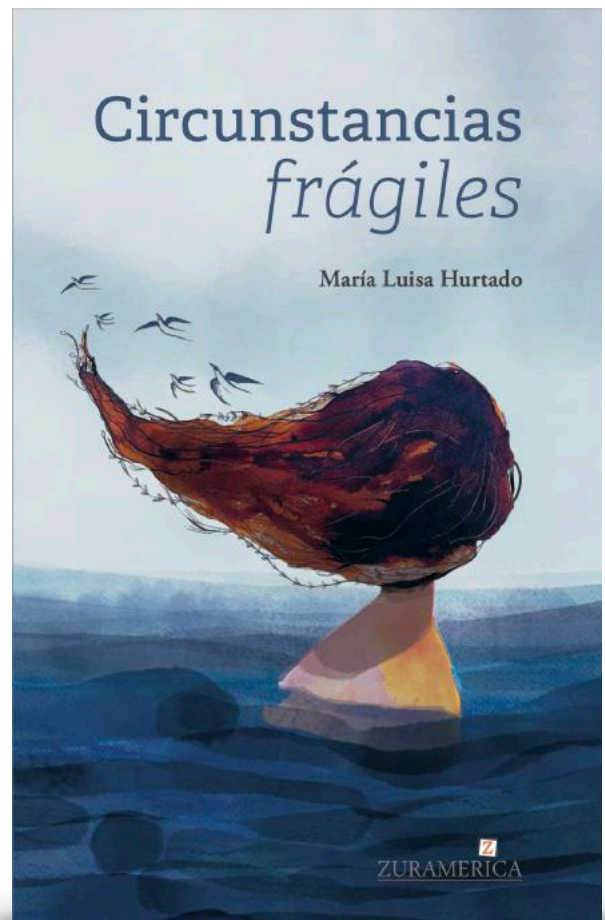
Friederich Nietzsche
1844 - 1900



Libros

A los cuentos de María Luisa Hurtado los anima la vida, y trozos de vida es lo que buscamos en la literatura. Esa vida animada por un concepto muy claro en Henry James, el “movimiento”; vidas que se dirigen hacia alguna parte, que buscan, que intentan y experimentan, que dan cuenta de lo mejor de sí en las encrucijadas, que saben que saciar la falta de sentido es una batalla perdida pero aun así lo pretenden; donde un sombrero que vuela por el viento, o una fiesta sorpresa, o unas tazas de porcelana trizadas, pueden ser el detonante de fuerzas mayores que permanecían ocultas y se agitaban bajo las aguas quietas de una vida cotidiana. Mundos que asoman y muestran su potencial destructivo. María Luisa Hurtado crea situaciones, crea personajes que ruedan por la pendiente de la vida, con una fuerza que en buena parte reside en una prosa y una escritura de gran calidad expresiva.

Gonzalo Contreras



[COMPRAR AQUÍ](#)

Circunstancias frágiles

María Luisa Hurtado

XIII-50 Colección: **Cuento**

14 x 22 cm / 190 páginas

978-956-9776-52-6

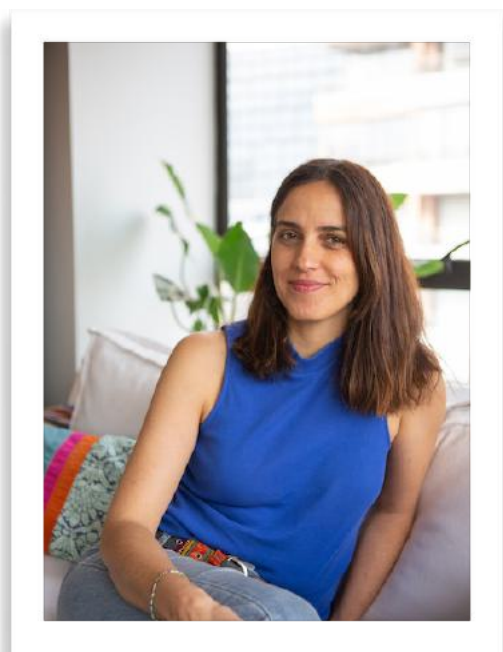
2024, septiembre.

\$ 17.500.-

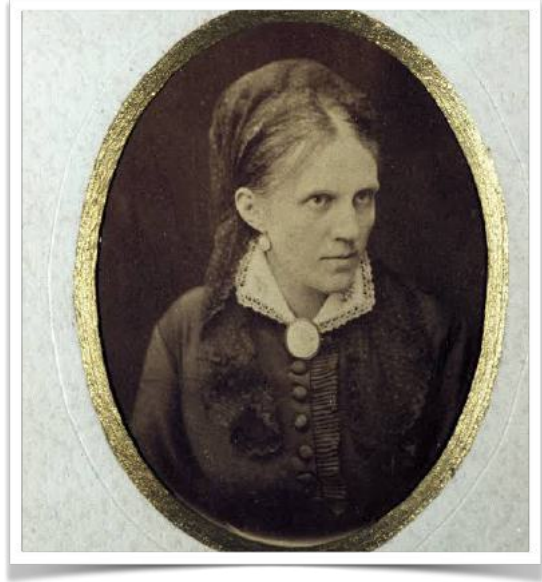
«A los cuentos de María Luisa Hurtado los anima la vida, y trozos de vida es lo que buscamos en la literatura. Esa vida animada por un concepto muy claro en Henry James, el "movimiento"; vidas que se dirigen hacia alguna parte, que buscan, que intentan y experimentan, que dan cuenta de lo mejor de sí en las encrucijadas, que saben que saciar la falta de sentido es una batalla perdida pero aun así lo pretenden; donde un sombrero que vuela por el viento, o una fiesta sorpresa, o unas tazas de porcelana trizadas, pueden ser el detonante de fuerzas mayores que permanecían ocultas y se agitaban bajo las aguas quietas de una vida cotidiana. Mundos que asoman y muestran su potencial destructivo. María Luisa Hurtado crea situaciones, crea personajes que ruedan por la pendiente de la vida, con una fuerza que en buena parte reside en una prosa y una escritura de gran calidad expresiva».

GONZALO CONTRERAS

Z



María Luisa Hurtado De Toro (Santiago de Chile, 1981). Estudió Letras Hispanoamericanas en la Pontificia Universidad Católica de Chile, especializándose en guion tanto en Chile como en Cuba. Desde el año 2004 trabaja como guionista, escribiendo para cine y televisión. También ha escrito cuentos infantiles y realizado asesorías para diferentes proyectos audiovisuales. Ha sido evaluadora del Fondo Audiovisual y del Consejo Nacional de Televisión. Desde el año 2020 forma parte del taller literario del escritor Gonzalo Contreras, espacio donde nacen los quince cuentos que hoy integran *Circunstancias Frágiles*, su ópera prima. Con algunos de estos cuentos, la autora obtuvo la Beca Creación Literaria del Fondo del Libro, año 2023.



La mujer que salvó a Fiódor Dostoyevski

Dedicó prácticamente toda su vida a engrandecer la figura de Dostoyevski y sin ella es muy probable que el aporte del autor ruso más importante de la historia no fuera lo que hoy en día conocemos.

En la primavera de 1880, en medio de lo que se sintió como un punto de inflexión política, se inauguró en Moscú un nuevo monumento dedicado al poeta ruso Alexander Pushkin. Las reformas de Alejandro II en la década de 1860 no habían sentado bien a los radicales. Lo más alarmante era que las mujeres habían comenzado a fumar cigarrillos, a cortarse el pelo, a leer a Feuerbach en lugar de novelas románticas y a rechazar el matrimonio. En la ceremonia de inauguración Fiódor Dostoyevski pronunció un enérgico discurso en el que pedía a los rusos que consideraran las nuevas teorías del progreso social provenientes de Occidente.

Probablemente el novelista ruso tenía en mente a su esposa, Anna Dostoyévskaya, que se había convertido en editora y distribuidora de sus libros, así como en la administradora de la economía familiar. En los primeros años de su matrimonio, Anna se vio obligada a practicar niveles sobrehumanos de altruismo y perdón. Vivió a merced de la adicción de su marido, que padecía de ludopatía, tambaleándose en la ruina financiera durante años. Incluso, en algunos momentos, se vio obligada a empeñar su propia ropa interior. Dostoyevski hizo poco para protegerla de su dominante familia, que trató de controlar sus bolsillos. De hecho, cuando Anna quiso irse de luna de miel a Alemania, el hijastro de su primer matrimonio se lo prohibió.

Anna tuvo que vivir en sus propias carnes escenas tan desgarradoras que parecían sacadas de alguna de las novelas de su esposo. La joven, desde luego, no estaba preparada para ese destino, sobre todo teniendo en cuenta que había crecido en una casa señorial en San Petersburgo, en una familia, como describiría más tarde, «sin peleas, dramas ni catástrofes».

Durante su juventud, Dostoyevski se había unido al Círculo Petrashevsky, una organización clandestina de hombres progresistas interesados en el socialismo utópico francés. Cuando se descubrió, el escritor fue condenado a cuatro años de trabajos forzados en Siberia, seguidos de cinco de servicio militar obligatorio. Al regresar a la capital rusa, estaba espiritual y políticamente transformado. Su experiencia en Siberia lo había convencido de que la intelectualidad radical no solo no entendía al pueblo ruso, sino que en muchos casos eran egoístas y despiadados. A pesar de ello, fue

precisamente el espíritu radical de la época lo que le puso en contacto con su futura esposa.

Anna estaba ansiosa por forjar su propio camino en lugar de depender de un marido. Como muchas mujeres de su generación, decidió estudiar ciencias, para más tarde inscribirse en un curso de taquigrafía. En octubre de 1866, cuando Anna llegó a la casa de Dostoyevski para una entrevista, el autor se enfrentaba a la escritura de un libro con una fecha límite imposible y del que no había redactado nada, salvo algunas notas sobre la historia de un jugador ruso desenfrenado. La situación era tan terrible que un amigo le sugirió que buscara ayuda para escribir la historia.

Dostoyevski decidió contratar a una taquígrafa para acelerar el proceso, pero Anna aguantó ese trabajo a duras penas. Tras su primer día, recordaría más tarde que aquel hombre no le agradaba, que le hacía sentir deprimida. Por otra parte, no está claro qué atrajo a Dostoyevski de Anna. Tal vez fue su intensa devoción, o su capacidad para capear sus estados de ánimo, o el hecho de que ella era más de 24 años más joven que él, o probablemente todo. El caso es que con ella a su lado, pudieron acabar *El jugador* en un tiempo récord.

Tras el viaje de luna de miel a Alemania (Anna finalmente se salió con la suya), la adicción al juego de Dostoyevski se había vuelto tan peligrosa que no podían regresar a Rusia por miedo a que lo arrestaran y lo enviaran a la prisión por sus deudas. Curiosamente, lo que al final acabó con la adicción de Dostoyevski fue que una noche particularmente desastrosa en Wiesbaden, el escritor se angustió tanto que corrió por las calles en busca de un sacerdote y, para su horror, terminó frente a

una sinagoga, lo que le demostró que los juegos de azar eran obra de alguna fuerza oscura.

Frente a esto, Anna decidió convertirse en la principal editora de Dostoyevski. Comenzó a imprimir su trabajo, previamente publicado de forma serializada, como libros independientes. Llegó a vender 3 000 copias de *Los demonios* en un año. Tanto éxito tuvo que Sofya Tolstaya, la esposa de León Tolstoi, buscó su consejo cuando decidió iniciar una operación similar. Fue en este contexto financiero más desahogado cuando Dostoyevski pudo entregarse a la escritura de la que se considera su gran obra maestra, *Los hermanos Karamazov*, un año antes de su muerte. En aquel momento Anna cumplía los 35 años de edad y nunca se volvería a casar. Dedicó prácticamente toda su vida a engrandecer la figura de Dostoyevski y sin ella es muy probable que el aporte del autor ruso más importante de la historia no fuera lo que hoy en día conocemos.

Referencias: (1); (2); (3); (4).

Palabras

lenitivo, lenitiva

Que tiene virtud de ablandar y suavizar



SEXTO CICLO "CULTURA EN DERECHO"
CARLOS DROGUETT
rompiendo el silencio

30 DE SEPTIEMBRE AL 3 DE OCTUBRE DE 2024

Lunes 30 de Septiembre, 18:30 horas / Aula Magna

INAUGURACIÓN DEL CICLO

PARTICIPAN:

Pablo Ruiz-Tagle, Decano

Marcelo Droguett: "*Carlos Droguett, el hombre*"

Presentación Musical de Mauricio Redolés

Martes 1 de Octubre, 18:00 horas / Sala de Facultad

MESA: "CARLOS DROGUETT, NARRADOR"

PARTICIPAN:

Emiliano Coello, UNED, Madrid

Álvaro Bisama, Universidad Diego Portales

Ignacio Álvarez, Universidad de Chile

Joaquín Trujillo, Universidad de Chile

MODERA: Natalia Roa

Feria de editoriales (Lom - La Pollera - Carbón Libros - Zuramérica, UDP)

Miércoles 02 de Octubre, 14:00 horas, Patio de la Facultad

DIÁLOGO TEATRAL EN EL PATIO DE LA FACULTAD DE DERECHO

"*Patas de Perro*", con los actores Alfredo Castro y Pedro Vicuña

Jueves 3 de Octubre, 16:00 horas, Auditorio Alessandri

PROYECCIÓN DE PELÍCULA "ELOY", de Humberto Ríos

Jueves 03 de Octubre, 18:00 horas Auditorio Alessandri

MESA "CARLOS DROGUETT Y LA JUSTICIA SOCIAL: DE LA CRÓNICA ACERCA DE LA MATANZA DEL SEGURO OBRERO AL COMITÉ PRO PAZ"

PANELISTAS:

Álvaro Varela, vicepresidente Fundación de Archivo y Documentación

Vicaría de la Solidaridad

Claudia Iriarte, profesora e investigadora del Centro de Derechos Humanos

Facultad de Derecho U de Chile

Fernando Moreno, Profesor Emérito Universidad de Poitiers

Familia Droguett (Andrés Vergara y Rebeca Droguett)

MODERA: Natalia Roa

ORGANIZADO POR LA FACULTAD DE DERECHO UCHILE, JUNTO A MARCELO DROGUETT LAZO, ANDRÉS VERGARA, REBECA DROGUETT, NATALIA ROA Y PEDRO VICUÑA

MAYOR INFORMACIÓN:
comunicaciones@derecho.uchile.cl

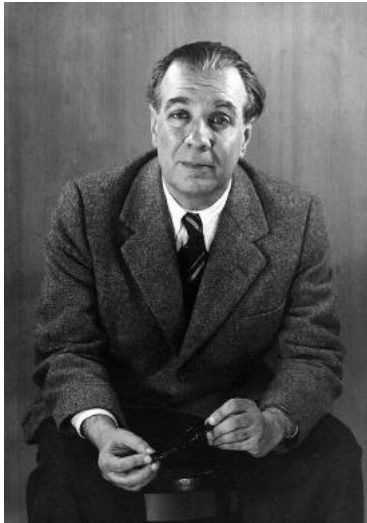




Literatura como profesión y dedicación final

Un caso interesante de la fuerza transformadora de la literatura lo relata el escritor chileno Jorge Edwards, en su novela *El inútil de la familia*, en la cual, comenta el caso de la novela *La dama de las camelias*, de Alejandro Dumas hijo, donde prueba que la imaginación literaria es capaz de crear personajes mejores que sus autores por la convergencia de varios factores.

El mundo de la literatura tiene dos vertientes: la del escritor y la de lector. Es necesaria la convergencia de ambas para completar su cometido. Se sabe de escritores que dedicaron cinco, ocho y hasta diez años elaborando una novela y de lectores que, por su abundancia de lecturas, tardan años igualmente en leer y analizar un texto literario. El laureado escritor argentino Jorge Luis Borges resumió la sintonía de ambas vertientes así: “No sé si soy buen escritor; creo ser un excelente lector o, en todo caso un sensible y agradecido lector”. Con esto entendemos la



densidad y complejidad del quehacer literario. Lo pensamos por la simplicidad y poca seriedad con que a veces se trata esta materia. En efecto, vemos el desdén y la desconfianza con que se trata a la literatura frente a otras disciplinas tecnológicas, sobretodo en la comparación por logros económicos materializados en el ingreso monetario y la subsecuente posición social.

El escritor español Eduardo Mendoza, premio Cervantes 2016, ha criticado que siempre haya que justificar la presencia de la literatura en los planes de estudio y ha reclamado a los profesores que la traten con la misma seriedad que enseñan las matemáticas o las ciencias. También es importante destacar que desde nuestra juventud, y en épocas recientes, cuando damos a relucir nuestra vocación de estudio, es frecuente el rechazo cuando la inclinación es hacia alguna disciplina relacionada con la literatura y las humanidades. Siempre se replica a favor de una profesión de tendencia tecnológica o técnica. Sin embargo este ataque a la literatura no es nuevo, tiene antecedentes en la historia y es de vieja data. Basta revisar algunos casos de eminentes escritores, cuya vocación fue fuertemente rechazada por sus progenitores y no obstante llegaron a ser los más conspicuos representantes de la literatura universal. Se trata de Pablo Neruda, quien para seguir su vocación de escritor perdió su identidad, y de Marcel Proust, quien también libró una fuerte batalla con su padre para consagrar sus aspiraciones literarias.

Los casos de Pablo Neruda y Marcel Proust son emblemáticos en la relación literatura y sociedad. Emir Rodríguez Monegal en su texto *Neruda viajero inmóvil*, relata un testimonio contundente: «la negativa de su



padre a tener un hijo poeta dejó muy honda huella. Neruda debió aprender muy duramente lo que cuesta ser poeta en un medio puramente natural y ahistórico como el de su infancia. . [...] a pesar de la hostilidad paterna perseveró en la profesión poética. Pero para poder seguir publicando sin dejar su hogar, asumió un seudónimo que al cabo terminó convirtiéndose en nombre propio».

Coincidentemente en Marcel Proust la controversia fue con su padre y está narrada en el segundo tomo de su obra, titulada *A la sombra de las muchachas en flor*, así: «...mi padre se opuso constantemente a que me consagrara a la carrera de las letras, que él consideraba muy inferior a la diplomática, sin querer siquiera darle el nombre de carrera, hasta el día que el señor de Norpois, no muy aficionado a los agentes diplomáticos de las nuevas hornadas, le aseguró que como escritor podía uno ganarse tanta consideración y tanta influencia como las embajadas y aun ser más independiente».

El eminente escritor Alejo Carpentier estuvo varios años de residente en Venezuela, donde escribió varias de sus obras y vivió momentos cruciales de su vida. A propósito de uno de éstos relata: «Esto me hizo penetrar más hondo en la vida venezolana, donde pude admirarme de que más de un millonario se enorgulleciera de que sus hijos fuesen a la universidad, estudiaran materias difíciles, o se inscribiesen en las facultades de filosofía y letras, cosa jamás vista en mi mundo-gran mundo, donde eso de “filosofía y letras” era sinónimo de perder el tiempo».

Ana Teresa Torres, una escritora venezolana cultora del oficio de la memoria, escribió un vibrante

relato (*El exilio en el tiempo*), una saga familiar en la que se refleja su país, a lo largo de varias décadas, entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, sus cambios políticos y sus transformaciones sociales, en el cual, a través de uno de sus personajes, nos dice: «Pedro quiso inscribirse en la Sorbona para seguir sus estudios de letras, Ernesto y Cristina formaron un zaperoco y se negaron totalmente, opinando que era una carrera absurda para un hombre y que lo adecuado es que se vaya a Oxford para estudiar economía, de modo que cuando regresemos a Venezuela sepa como ocuparse de la administración de los bienes de su familia».

El laureado escritor Honoré de Balzac, destaca la prioridad, la preferencia y la confianza que brindan los editores y empresarios a la labor periodística contra la actividad poética por el mayor lucro de aquella. Al efecto uno de los personajes de su novela *Ilusiones perdidas* comenta: «Será delicioso periodista y tiene sobrado talento para engolfarse en los versitos. Podrá ganar treinta mil francos anuales en los periódicos, y no los cambiaría por los tres mil que le darían, difícilmente sus hemistiquios y estrofas».

La escritora Anais Nin, dueña de una gran vocación literaria, sostiene en su *Diario I*, que: «El fluir de la vida y el de la literatura deben ser simultáneos para que puedan alimentarse mutuamente». Llega a sostener también que «los hombres pueden enamorarse de figuras literarias, de figuras poéticas y mitológicas» y en efecto, tenemos el caso del conocido escritor Mario Vargas Llosa, dueño de una abundante producción literaria, en su experiencia de lector insomne de la novela *Madame Bovary* de Gustav Flaubert, comenta: «Cuando desperté

para retomar la lectura, es imposible que no haya tenido dos certidumbres como dos relámpagos: que sabía que escritor me hubiera gustado ser y que desde entonces y hasta la muerte viviría enamorado de Madame Bovary». Precisamente este escritor es uno de los más destacados defensores de la literatura como vocación, cuando proclama que la vocación literaria no es un pasatiempo, un deporte, un juego refinado que se practica en los ratos de ocio. Es una dedicación exclusiva y excluyente, una prioridad a la que nada puede anteponerse, una servidumbre libremente elegida que hace de sus víctimas (de sus dichosas víctimas) unos esclavos. Su novela, *La tía Julia y el escribidor* está dedicada, casi en su totalidad a desarrollar este aserto. Dicha obra ataca los estereotipos, las simplificaciones y lugares comunes propios de la cotidianidad, como eso de llamar intelectual a quien ha publicado un cuento en un periódico dominical, ya que la única manera de ser escritor era entregarse a la literatura en cuerpo y alma.

La literatura se supera a sí misma cuando los grandes personajes de ficción como *Don Quijote* pasan a ser personajes del mundo y la realidad. Se convierten entonces en una persona completamente independiente cuya grandeza, inteligencia y genio sobrepasa ampliamente las supuestas intenciones de Cervantes. Igual al caso de *Santa Teresa*, quien de una manera quijotesca «salió un día para pasar de la literatura a la acción y poner en práctica, no ya las verdades caballerescas, sino la vida y hecho de los santos, tal como se encuentran novelados en los cuentos de *La leyenda dorada*».

Ramón Urdaneta, en sus notas al *Canto a España* de Andrés Eloy Blanco, acota que «*El Quijote* es bandera intelectual en toda ocasión. El descubrimiento de América y el recorrer posterior, fue obra del quijotismo hispano».

Un caso interesante de la fuerza transformadora de la literatura lo relata el escritor chileno Jorge Edwards, en su novela *El inútil de la familia*, en la cual, comenta el caso de la novela *La dama de las camelias*, de Alejandro Dumas hijo, donde prueba que la imaginación literaria es capaz de crear personajes mejores que sus autores por la convergencia de varios factores, a saber:

—Además de la imaginación, el amor

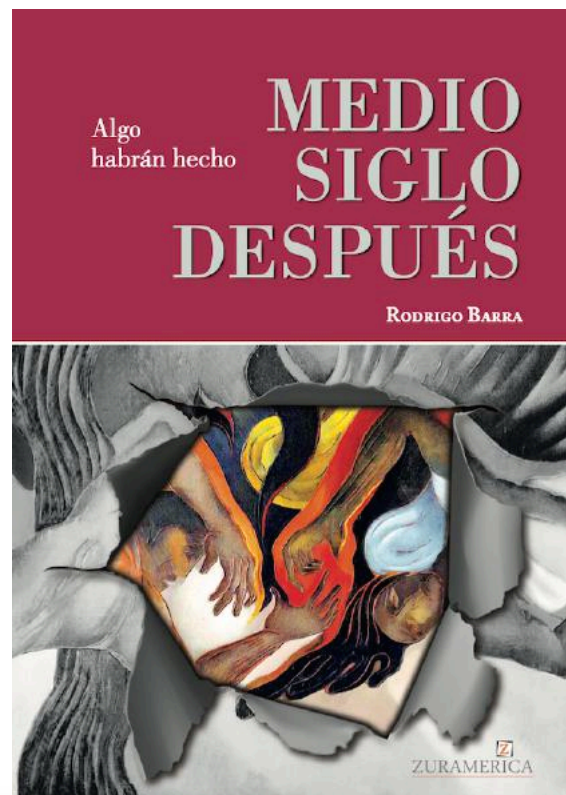
—El hecho de publicar dos ediciones. Una en 1848 y otra en 1872

—La mediocridad del escritor

Una frase infeliz, por obvia y porque suprime parte del misterio, agregada a la edición de 1872 y un diálogo de Margarita Gautier con Armando Duval hundió a Dumas hijo en la mediocridad, quien ya la exhibía frente a los grandes escritores de su época (Baudelaire, Flaubert, Rimbaud) y engrandeció a Margarita, quien, difunta, inventada, inexistente, lo superaba sin discusión posible.

Libros

Esta nueva versión –corregida y aumentada– del volumen de relatos *Algo habrán hecho* significa una continuidad y una renovación del proyecto literario inicial que presentara el autor en 2018. Junto con los ajustes narrativos que consideró necesarios para afianzar las piezas de este caleidoscopio, el lector encontrará aquí cuatro nuevos textos que contribuyen a completar un vasto panorama de medio siglo de historia nacional, es decir, los años transcurridos desde el golpe de estado hasta el presente. Porque en esa historia, en ese quiebre social y político del país, está el trasfondo que puede determinar y explicar el comportamiento de los personajes de estas narraciones que, en su conjunto, constituyen una suerte de radiografía a las múltiples aristas trágicas, y sus correspondientes contracaras, que siguen marcando y estigmatizando nuestro ser y nuestro hacer. Por medio de una escritura que entrelaza la ficción y la crónica, la información documental y la relación imaginaria, el escritor se adentra en los meandros de aquellas fuerzas, inconscientes o premeditadas, individuales o colectivas, que, a partir de ese golpe inicial, condujeron a catástrofes de todo tipo, a nuevos hábitos y prácticas, a consensos y disensiones, a conformidades y discrepancias, al siniestro o hábil manejo del poder y a los desequilibrios que parecen imperecederos. En las figuras que aquí aparecen, que pueden incluso ser reconocibles o identificables, destaca el protagonismo de las perspectivas personales, de subjetividades en conflicto desde las cuales emerge una experiencia de lo cotidiano que implica una certera e intensa disección de los avatares del compromiso, de las desventuras íntimas y sociales, en fin, de los extravíos de un mundo que consideramos normal, pero que en definitiva no lo es.



[COMPRAR AQUÍ](#)

Algo habrán hecho - Medio siglo después

Rodrigo Barra

7-33 Colección: **Novela**

16 x 23 cm / 305 páginas

978-956-9776-35-9

2022, diciembre

\$ 17.500.-

La narrativa de Barra constituye atractivos argumentos de lo que hoy por hoy se edita en castellano y, sobre todo, dan a conocer a un escritor que no vive pendiente de las candilejas ni de la propaganda.

-Camilo Marks, *El Mercurio*



Crítica y medios:

“*Algo habrán hecho - Medio siglo después*”. Letras de Chile, por Eduardo Contreras Villablanca 1º junio 2023 [ver](#)

ENTREVISTA *Conversaciones en la biblioteca*, Carlos Iturra, 18 noviembre 2021 [ver](#)

“*Algo habrán hecho*: un libro que mira el pasado e invita a enfrentar el presente”. ARTES Y CULTURA *Biobio Chile*, Ezio Mosciatti, 14 abril 2019 [ver](#)

“*Fabulario*”. CRÍTICA *Letras de Chile*, Antónío Rojas Gómez, 10 octubre 2020 [ver](#)

“*Fabulario*”. CRÍTICA *Letras de Chile*, Juan Mihovilovich, 27 febrero 2020 [ver](#)

“*Cuentos de Fabulario*, de Rodrigo Barra Villalón: La sabiduría de las imágenes”. CRÍTICA *Cine y Literatura*, Juan Mihovilovich, 25 febrero 2020 [ver](#)

“*Fabulario* de Rodrigo Barra: Fábulas, cuentos fabulosos, ensoñaciones y fantasías...”. ARTES Y CULTURA *Biobio Chile*, Ezio Mosciatti, 16 enero 2020 [ver](#)

“3 recomendaciones de lecturas para celebrar el Día Internacional del Libro”. CULTURA *CNN Chile*, Fabio Costa, 23 abril 2019 [ver](#)

“*Fabulario*”. CRÍTICA *La Palabra Quebrada*, Cristóbal Gaete, 23 diciembre 2020 [ver](#)

RODRIGO BARRA Punta Arenas, Chile, 1965. Es Magíster en Edición de la Facultad de Comunicaciones y Letras de la Universidad Diego Portales y Cirujano Dentista de la Universidad de Chile. Editor de Zuramérica Ediciones & Publicaciones S.A. Ha publicado *Nachtzwaluw* (julio 2022), sesenta microrrelatos ilustrados por la artista visual mexicana Patricia Quintana Oliver en que se refleja el edén, delicias e infierno del 'hombre desnudo' de El Bosco; *Fantoches* (junio 2022), novela que trata la dificultad de las relaciones tóxicas de una pareja y analiza a parte de la sociedad actual; *Fabulario* (diciembre 2019), treinta y siete narraciones de ficción alegóricas; y *Algo habrán hecho* (diciembre 2018), diecisiete cuentos-crónicas políticas sobre el período de la dictadura en Chile.

Definiciones

«La locura, lejos de ser una anormalidad, es la condición normal del ser humano. Cuando no se tiene conciencia de la locura y ella no es grande, se es un hombre normal. Cuando no se tiene conciencia de ella y ella es grande, se es un loco. Tener conciencia de ella, si ella es pequeña, es ser un desengañado. Tener conciencia de ella, si ella es grande, es ser un genio».

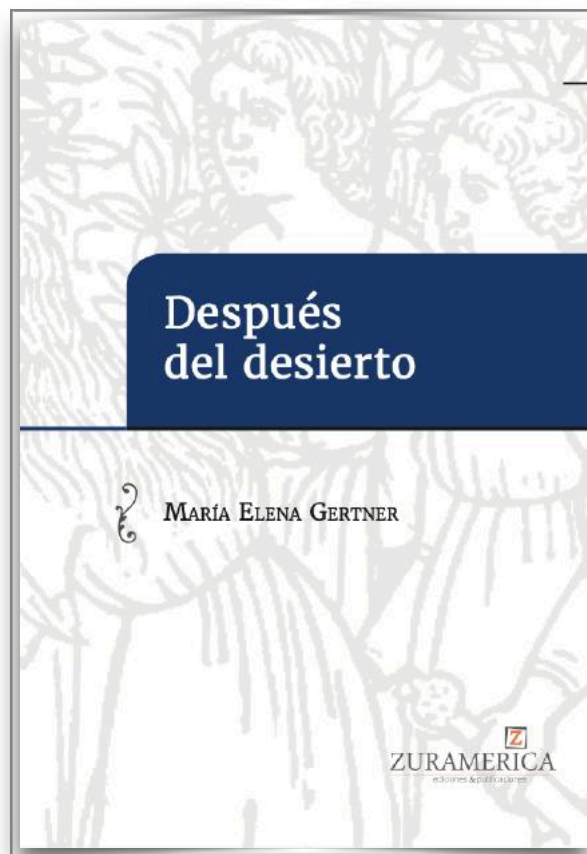
Fernando Pessoa
1888 - 1935

Escritos sobre genio y locura



Libros

Esta novela desarrolla caracteres profundamente existencialistas, que encarnan la condición humana desde la perspectiva de las tendencias filosóficas y literarias en boga de aquellos años marcados por figuras señeras del acontecer cultural en Occidente como fueron Jean Paul-Sartre, Simone de Beauvoir o Albert Camus. *Después del desierto* exhibe un caleidoscopio de personajes articulados en el tablero social de la burguesía chilena, a través de sus protagonistas: Mariana von Ranke, una joven culta y de espíritu bohemio, y el impetuoso Juan Pablo Suárez, un muchacho que pareciera confundir libertinaje y libertad, así como amor con la egoísta satisfacción personal. El encuentro amoroso entre ambos se transformará en el recorrido por el desierto que el título claramente indica, pero el resultado no es necesariamente el esperado ni por el lector ni por los personajes. Develándose como seres contradictorios, que se atraen y repelen sin lograr nunca ni acoplarse ni distanciarse del todo, como si su búsqueda individual les impidiera entregarse completamente, sucumbiendo cada uno a la atracción de los prejuicios sociales y culturales que acarrearán desde siempre. Algunos personajes secundarios, en cambio, sí se presentan como individuos decididos, que logran cortar definitivamente con su arraigo sociocultural. *Después del desierto* es un paso por el purgatorio para todos los personajes de la novela, un espacio donde reina el escepticismo ante el futuro y una angustia indefinida que se manifiesta en una rebeldía que no encuentra cauce efectivo de salida. Los personajes se muestran confundidos, atormentados, y la idea del suicidio se le aparece a más de uno. Finalmente, más que encontrar una respuesta a su desasosiego, en ellos perdura la contradicción entre una idiosincrasia social de la cual son críticos, pero tampoco son capaces de desprenderse de ella, lo que los proyecta hacia un futuro que les asegura la insatisfacción.



[COMPRAR AQUÍ](#)

DESPUÉS DEL DESIERTO

María Elena Gertner

10-31 Colección: **Rescate patrimonial**

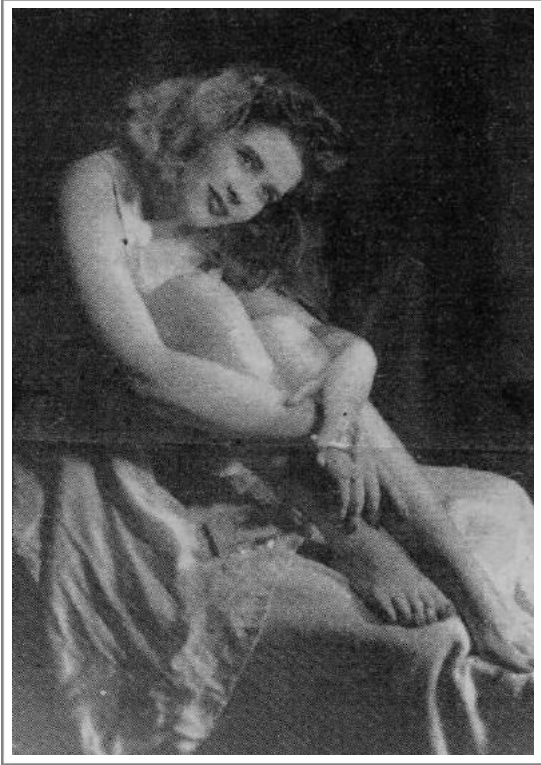
16 x 21 cm / 258 páginas

Tapa blanda solapa extendida

978-956-9776-34-2

2023, julio

\$ 16.500.-



La voz de María Elena Gertner, fue una de las más desenfadadas de la Generación del 50, liderada por Enrique Lafourcade y donde también está Elisa Serrana. Impulsora del feminismo, admiró a Virginia Woolf y Simone de Beauvoir, el libro que la consolidó fue *La mujer de sal* (1964), sobre una ninfómana. También fue actriz del Teatro Experimental de la U. de Chile y luego dramaturga del Teatro de Ensayo de la U. Católica.

La Tercera (27 enero 2013)

MARÍA ELENA GERTNER nació en Iquique. Ingresó a la escuela de Teatro Experimental de la Universidad de Chile y mientras estudiaba ya escribía. Publicó su primer y único libro de poesía a los 22 años; *Homenaje al miedo*, en 1950. A esa edad viajó a París, donde conoció a Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir y Albert Camus, personajes que influyeron en su existencialismo. Al tiempo estrenó sus primeras piezas teatrales, *La mujer que trajo la lluvia* (1951) y *La rosa perdida* (1952), en el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, donde también fue profesora. Incursionó en la literatura con la publicación de la novela *Islas en la ciudad* (1958), *Después del desierto* (1962), *Páramo salvaje* (1963), y *La mujer de sal* (1964). La producción de María Elena Gertner como cuentista fue incluida por Enrique Lafourcade en *Antología del nuevo cuento chileno* (1954) y *Cuentos de la generación del 50* (1959). Trabajó en la revista *Adán: la revista del hombre latinoamericano*, creada por Mercedes Valdivieso. Incursionó en el género del musical en los años setenta y, en la década siguiente, volvió al teatro y escribió varios guiones para telenovelas de Televisión Nacional de Chile. Una de las más controvertidas fue *La dama del balcón* (1986), donde incluyó personajes nazis y se aludió al III Reich. Por ello, la telenovela sufrió la censura durante la dictadura militar. Desde el inicio de los años noventa la escritora se instaló a vivir en Isla Negra, dedicada a la traducción y a su grupo de teatro “Alta Marea”. En 2005 recibió la Orden al Mérito Pablo Neruda por una vida dedicada al arte y la cultura.



Los bibliotecarios-espías

En la Segunda Guerra Mundial

Los bibliotecarios convirtieron objetos tan cotidianos como revistas, periódicos o libros en auténticos objetos de espionaje.

Aunque el de bibliotecario es un oficio que a primera vista puede parecer tranquilo, sin sobresaltos y en las antípodas de los ajetreos bélicos de una guerra, muchos de ellos se trasladaron al frente de batalla para seguir ejerciendo sus funciones, tanto durante la Primera como durante la Segunda Guerra Mundial. Es más, en este último oscuro episodio de la historia, no sería el único uso militar que se le daría al oficio de bibliotecario.

El responsable original de la idea fue Franklin D. Roosevelt, que había dicho aquello de «en esta guerra, lo sabemos, los libros son armas», y que estableció el Comité Interdepartamental para la Adquisición de

Publicaciones Extranjeras, también conocido como IDC, que durante la guerra se encargó de recopilar documentos para usarlos para el espionaje. De esta forma, las típicas actividades de un bibliotecario, como pueden ser la adquisición de documentos o su catalogación, se llenaron de misterio e incluso, de peligro.

A finales de la primavera de 1942 se comenzó a enviar a bibliotecarios a diferentes ciudades neutrales, como Estocolmo o Lisboa, para que ejercieran de espías. Lisboa, de hecho, se había convertido en un hervidero de actividades inciertas. A pesar de ser simpatizante del fascismo, el dictador António de Oliveira Salazar había declarado la neutralidad de Portugal, con la esperanza de evitar la invasión y mantener lo que quedaba de su reducido imperio, y eso hizo que el país se convirtiera en una encrucijada entre Europa y América, una especie de sitio de paso que ejerció de imán para extranjeros, exiliados, diplomáticos, corresponsales de guerra, multimillonarios y aventureros en general. Los refugiados de los países ocupados se congregaban en Lisboa, esperando para obtener los permisos de salida que les permitieran viajar a Inglaterra o al hemisferio occidental. Cafés, quioscos y librerías se llenaron de toda clase de fauna; en los casinos y los salones de baile había fiestas extravagantes cada noche, todo cubierto por un halo de secreto y clandestinidad. No por casualidad, Lisboa se convirtió también en una ciudad tremendamente atractiva para los espías. En este contexto incluso libreros y bibliotecarios llegaron a convertirse en ellos.

En un contexto europeo en el que predominaba la censura de la información y los servicios de las policías secretas, Lisboa se había convertido en un mercado de información en el que agentes alemanes, británicos, estadounidenses y japoneses intercambiaban chismes y rumores, a veces ciertos y otras veces falsos, donde la desinformación se había convertido en un arma tan poderosa como la propia información.

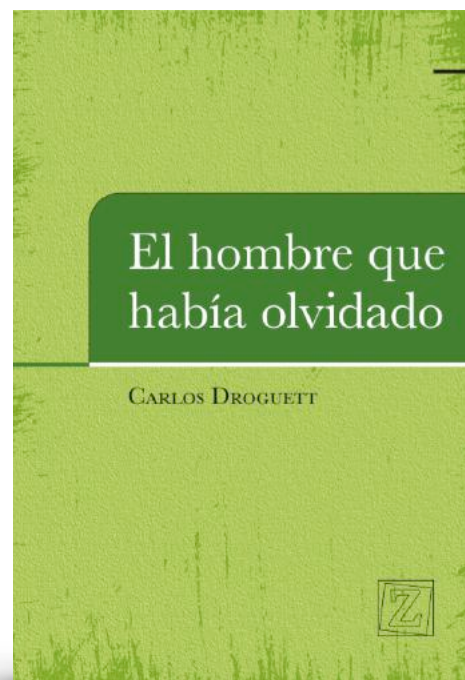
Los agentes de la estadounidense Oficina de Servicios Estratégicos carecían de la experiencia de los veteranos británicos y alemanes. Sin embargo, pusieron en su punto de mira un tipo de información distinta: la palabra impresa. Al haber tantos extranjeros, en Lisboa había un importante mercado de libros, periódicos y revistas de todo los puntos de Europa –excepto de Rusia–, desde el *Daily Express* hasta el *Das Reich*. La ciudad contaba con librerías que eran una institución, como la venerable Livraria Bertrand, fundada en siglo XVIII, o la recién inaugurada Livraria Portugal, cuyos propietarios simpatizaban con la causa aliada. También había librerías especializadas, como Papelaria Fernandes, centrada en temas militares, o Papelaria Pimentel & Casquilho, donde se vendían libros e instrumentos de ingeniería. Ni siquiera la censura o las restricciones aduaneras hicieron que las publicaciones consideradas potencialmente peligrosas no estuvieran al alcance de cualquiera que las quisiera. En muchos casos los propios libreros, editores, periodistas o diplomáticos portugueses ofrecieron su ayuda a cambio de publicaciones estadounidenses cuyo acceso estaba restringido por la censura, como las revistas *LIFE* o *TIME*.

En 1943 la operación estaba en pleno funcionamiento. El flujo de publicaciones varió en función de los movimientos de la guerra. Por ejemplo, cuando los alemanes intensificaron los controles fronterizos en Suiza, el IDC hizo un gran envío de un librero suizo a Lisboa. Por otra parte, la creciente resistencia francesa e italiana estimuló la colección de publicaciones clandestinas. El puesto avanzado de IDC trató de satisfacer las solicitudes urgentes de las agencias de guerra de Washington, el personal de la embajada local y los agentes fuera de Lisboa. Durante la Operación Antorcha, con la invasión aliada del norte de África, el puesto avanzado de la OSS en Argel pidió se que enviaran periódicos alemanes actuales, de los cuales solo se consiguieron enviar diez, después de una tortuosa ruta a través de Tánger que duró cuatro días.

¿Cuál fue el verdadero valor de esos documentos? En el oscuro mundo del espionaje, lleno de rumores y especulaciones, la palabra impresa era considerada reveladora, y mucho más fiable que la hablada, o al menos eso parecía. Se analizaron desde publicaciones periódicas científicas hasta manuales técnicos del Eje y de los países ocupados en busca de evidencias de la fuerza de las tropas enemigas, de nuevas armas o de su producción económica. Incluso los elementos más triviales podían ser significativos: las páginas de la sociedad podían revelar la ubicación de un regimiento y las columnas de cotilleos proporcionaban pistas sobre escándalos que un agente secreto podía explotar. De esta forma, los bibliotecarios del IDC convirtieron objetos tan cotidianos como revistas, periódicos o libros en auténticos objetos de espionaje.

Libros

Esta novela, finalista del reconocido Premio Nadal y que no fuera editada en España a causa de la censura franquista, **ni publicada jamás en Chile**, hasta ahora, ha sido, por lo general, una obra poco menos que ignorada, perdida en los anaqueles de las bibliotecas, relegada al estatuto de curiosidad bibliográfica y escasamente difundida y comentada, a pesar de que, como se podrá apreciar, constituye una prueba más, con los matices y modalidades que le son propios, del innegable talento narrativo de su autor, de las problemáticas expuestas en su singular imaginario y de la concreción de las fuerzas éticas y estéticas que lo sustentan. La obra se inicia, como podría hacerlo un texto de género policial, con la noticia de varios crímenes, perpetrados por un asesino en serie que va dejando desperdigadas en barrios populares las cabecitas degolladas de niños inocentes. El narrador protagonista, Mauricio, es un periodista que intenta descubrir la identidad de ese asesino, una investigación en la que se van entrelazando la exposición de sus propias vicisitudes existenciales y las intuiciones, conjeturas e insólitos hallazgos vinculados con ese enigmático victimario. De modo que lo que podría ser una trama relativamente simple, aparece complejizada en la medida en que ahí, en ambos niveles, vuelven a aparecer, con otras tonalidades, elementos y temáticas que los lectores de Droguett ya conocen, entre otros, el papel de la memoria, el discurso derivativo y caudaloso, los cambios de niveles de realidad, la presencia de lo onírico y de lo lírico, la metáfora y alegoría de lo fáctico y su cuestionamiento.



COMPRARAQUÍ

EL HOMBRE QUE HABÍA OLVIDADO

Carlos Droguett

1-12 Colección: **Rescate Patrimonial**

12,8 x 17 cm / 270 páginas

978-956-9776-12-0

2021, octubre

\$ 14.500.-



Crítica y medios:

“La inédita novela de Carlos Droguett sobre un asesino en serie”. CULTO *La Tercera*, Pablo Retamal N., 17 junio 2022 [ver](#)

“El hombre que había olvidado: una prosa preocupada por la opresión y la falta de justicia”. CULTURA *El Mostrador*, Diego Muñoz Valenzuela, 30 marzo 2022 [ver](#)

“El hombre que había olvidado: La garra literaria de Carlos Droguett”. CRÍTICA *Cine y Literatura*, Martín Parra Olave, 25 diciembre 2021 [ver](#)

“Presentación del libro El hombre que había olvidado de Carlos Droguett”. FILSA *Cámara Chilena del Libro*, Fernando Moreno Turner / Enrique Morales [ver](#)

“Al otorgarle en 1970 el Premio Nacional de Literatura, el jurado destacó que su renovadora técnica narrativa trascendía los límites del país y le equiparaba con los principales novelistas contemporáneos”.

-*memoriachilena*

Los libros de nuestra editorial los encuentras **En:** www.zuramerica.com



autoras



Gurruchaga 440 2doA (Lun. a Vie. 14 a 18 h), Buenos Aires.